

Guayaquil, 5 de abril del 925.
Al Sr. Dr. D.
Remigio Romendón
Cuenca.

Capicuto:

Campoco en el correo de hoy me viene carta de Ud... Qué pasa...? Está Ud. enfermo? Ha tenido que ausentarse de Cuenca...? Me tiene bastante inquieto esto de que tan pronto se me olvide...

En mi vida, nada de nuevo, a más de lo ya referido... El invierno cede un tanto... La política se mantiene en el mismo statu-quo... Y una monotonía desconcertante fatiga la atención pública... Acaso deje Guayaquil y me traslade a Quito... La veremos, reflexionando despacio...

Marysa, la Coyita, Angelita, Alfredo, en fin, todos me encargan cariñosos recuerdos. Y yo, con el amor de siempre, quiero que recuerde y bendiga a un

Remigio